



ARQUIDIÓCESIS DE PARANÁ DELEGACIÓN EPISCOPAL PARA LA LITURGIA

AÑO MARIANO NACIONAL
IV CONGRESO MARIANO
NACIONAL 2020



MARÍA, MADRE DEL PUEBLO,
ESPERANZA NUESTRA.
"Con María, servidores de la Esperanza"

2019 – 8 de diciembre – 2020

AÑO MARIANO NACIONAL

En ocasión del 400° aniversario del hallazgo
de la imagen de la Virgen del Valle de Catamarca



CELEBRACIÓN DE APERTURA

Por indicación del Sr. Arzobispo, el Año Mariano Nacional en la Arquidiócesis de Paraná, no tendrá una celebración de apertura común, sino que se abrirá en cada parroquia.

Seguidamente, ofrecemos como aporte un posible esquema para abrirlo en cada comunidad.

PRIMERA PARTE

Procesión mariana

En caso de que las condiciones climáticas lo permitan, en una capilla, una ermita dedicada a la Virgen u otro lugar adecuado, a la hora más conveniente, se congrega el pueblo.

Una vez que se ha congregado el pueblo en el lugar, mientras se entona un canto adecuado, se acerca el sacerdote con los ministros, precedidos por el incensario (si se usa), la cruz procesional y dos cirios encendidos y la imagen de la Virgen dispuesta para ser llevada en procesión.

Acabado el canto, el sacerdote dice: En el nombre del Padre, y del Hijo, y del Espíritu Santo.

Todos hacen la señal de la Cruz, y responden: Amén.

El sacerdote dice el saludo: Que la gracia y la paz de Cristo, el Señor, Hijo de Dios e hijo de María, que viene a salvarnos, estén con todos ustedes u otro similar.

Y el pueblo responde: Y con tu espíritu.



ARQUIDIÓCESIS DE PARANÁ DELEGACIÓN EPISCOPAL PARA LA LITURGIA

Luego, un ministro o el mismo sacerdote, recuerda el sentido de la celebración, con estas palabras u otras semejantes:

Queridos hermanos:

En este día, 8 de diciembre, en que celebramos la solemnidad de la Inmaculada Concepción de la Bienaventurada Virgen María, comenzamos a vivir un acontecimiento de gracia para toda la Iglesia en Argentina.

Con motivo de estar celebrando los 400 años de presencia de la bendita imagen de la Virgen del Valle en Catamarca, y bajo el lema: “Con María, servidores de la Esperanza”, la Conferencia Episcopal Argentina nos invita a celebrar desde hoy hasta el 8 de diciembre de 2020 un Año Mariano Nacional, para contemplar a María como Madre del Pueblo de Dios y Esperanza nuestra.

De la Anunciación a la Cruz, la Madre acompaña la misión del Hijo. Desde Pentecostés hasta la segunda venida gloriosa del Señor, María acompaña la misión de la Iglesia. Así, desde nuestros orígenes como Nación, de un extremo al otro de nuestra Patria, la Virgen acompaña el caminar del pueblo argentino, sosteniendo su Esperanza.

Por eso queremos celebrar este Año Mariano:

- para reconocer con gratitud su presencia maternal junto a nosotros;
- para pedirle que siga caminando con nosotros, «en salida» al encuentro de todos sus hijos, nuestros hermanos, para llevarles la Alegría de la Salvación, como Ella lo hizo por primera vez visitando a Isabel;
- para escuchar con más profundidad sus palabras que nos dicen permanentemente: “hagan todo lo que Él les diga”; y así encontrar juntos, en el Evangelio de su Hijo, los verdaderos principios de solución a los problemas, muchos y graves, de nuestro país.

Pidamos en este día a Nuestra Madre, no excluirnos de este tiempo de gracia que Dios nos concede.

A continuación el sacerdote dice:

Antes de comenzar nuestro caminar con María, dirijámonos confiadamente a Nuestra Madre, diciendo:

Y todos juntos recitan la Oración del Año Mariano Nacional.

María, Madre del Pueblo, esperanza nuestra,
(hermosa Virgen del Valle),
ayúdanos a renovar nuestra Fe y nuestra alegría cristiana.



ARQUIDIÓCESIS DE PARANÁ
DELEGACIÓN EPISCOPAL PARA LA LITURGIA

Tú que albergaste al Hijo de Dios hecho carne,
enseñanos a hacer vida el Evangelio,
para transformar la historia de nuestra Patria.

Tú que nos diste el ejemplo de tu hogar en Nazaret,
haz que en nuestras familias recibamos y cuidemos la vida
y cultivemos la concordia y el amor.

Tú que al pie de la cruz te mantuviste firme,
y viviste el alegre consuelo de la resurrección,
enseñanos a ser fuertes en las dificultades
y a caminar como resucitados.

Tú que eres signo de una nueva humanidad,
impúlsanos a ser promotores de amistad social
y a estar cerca de los débiles y necesitados.

Tú que proclamaste las maravillas del Señor,
consíguenos un nuevo ardor misionero
para llevar a todos la Buena Noticia.

Anímanos a salir sin demora
al encuentro de los hermanos,
para anunciar el Amor de Dios
reflejado en la entrega total de Jesucristo.

Madre preciosa, recibe todo el cariño de este pueblo argentino
que siempre experimentó tu presencia amorosa
y tu valiosa intercesión.
Gracias, Madre.

Amén.

Concluida la oración, el sacerdote dice:

De la mano de María, vayamos en paz, al encuentro de Jesús.

Y se ordena la procesión hacia la iglesia. El incienso (si se usa), la cruz procesional, los dos cirios principales y la imagen de la Virgen presiden la marcha; siguen el sacerdote con los ministros y el pueblo.

Durante la procesión se canta la canción oficial del Año Mariano Nacional: “Madre del Pueblo, Esperanza nuestra”.

María, Mujer buscadora / de las huellas que Dios ha dejado, / escondidas como un gran tesoro / en lo simple y en lo cotidiano. / María, Mujer que escuchaste / la Palabra de Dios con tu Pueblo, / respondiste, discípula dócil, / engendrando en tu alma primero.



ARQUIDIÓCESIS DE PARANÁ DELEGACIÓN EPISCOPAL PARA LA LITURGIA

Hoy tus hijos del norte y del sur, / peregrinos en esta Argentina, / nos unimos pidiéndote, Madre, / que nos traigas con Cristo la Vida. / Para que haya más pan y trabajo, / para que se fecunde esta tierra, / que tengamos tus gestos, María, / Madre del Pueblo, esperanza nuestra.

María, Madre generosa, / te llamamos Bienaventurada; / como Dios preferís a los pobres, / en el débil es fuerte su Gracia. / María, Madre que caminas / con tus hijos tejiendo la historia, / educándonos en el servicio, / traduciendo el amor en las obras.

María, discípula humilde, / aprendiste en Fe y Esperanza, / ayudanos a ser misioneros / del que es Vida y la da en abundancia. / María, Madre de Familia, / que a todos nos querés a la Mesa / donde Cristo es el Pan que se parte / y poniendo en común se hace Fiesta.

Pueden cantarse otros cantos adecuados, preferentemente dedicados a la Virgen. Durante el caminar, en la medida de lo posible, se reza el Santo Rosario.

En caso de que las condiciones climáticas u otras circunstancias no aconsejen o no permitan realizar la procesión, se sugiere rezar el Santo Rosario con el Pueblo al término de la Santa Misa, de modo meditado y festivo.

SEGUNDA PARTE

Santa Misa

Una vez que toda la procesión ha entrado en la iglesia y la imagen de la Virgen y los fieles han ocupado sus lugares, concluyen los cantos y oraciones y, omitido el acto penitencial, se reza o se canta el Gloria, y la Misa continúa como de costumbre.

En caso de que las condiciones climáticas u otras circunstancias no aconsejen o no permitan realizar la procesión, la Misa comienza como habitualmente.

MONICIÓN INTRODUCTORIA

Sugerimos como monición de entrada, la propuesta para el inicio de la procesión:

Queridos hermanos:

En este día, 8 de diciembre, en que celebramos la solemnidad de la Inmaculada Concepción de la Bienaventurada Virgen María, comenzamos a vivir un acontecimiento de gracia para toda la Iglesia en Argentina.



ARQUIDIÓCESIS DE PARANÁ DELEGACIÓN EPISCOPAL PARA LA LITURGIA

Con motivo de estar celebrando los 400 años de presencia de la bendita imagen de la Virgen del Valle en Catamarca, y bajo el lema: “Con María, servidores de la Esperanza”, la Conferencia Episcopal Argentina nos invita a celebrar desde hoy hasta el 8 de diciembre de 2020 un Año Mariano Nacional, para contemplar a María como Madre del Pueblo de Dios y Esperanza nuestra.

De la Anunciación a la Cruz, la Madre acompaña la misión del Hijo. Desde Pentecostés hasta la segunda venida gloriosa del Señor, María acompaña la misión de la Iglesia. Así, desde nuestros orígenes como Nación, de un extremo al otro de nuestra Patria, la Virgen acompaña el caminar del pueblo argentino, sosteniendo su Esperanza.

Por eso queremos celebrar este Año Mariano:

- para reconocer con gratitud su presencia maternal junto a nosotros;
- para pedirle que siga caminando con nosotros, «en salida» al encuentro de todos sus hijos, nuestros hermanos, para llevarles la Alegría de la Salvación, como Ella lo hizo por primera vez visitando a Isabel;
- para escuchar con más profundidad sus palabras que nos dicen permanentemente: “hagan todo lo que Él les diga”; y así encontrar juntos, en el Evangelio de su Hijo, los verdaderos principios de solución a los problemas, muchos y graves, de nuestro país.

Pidamos en este día a Nuestra Madre, no excluírnos de este tiempo de gracia que Dios nos concede.

Nos ponemos de pie y comenzamos nuestra celebración cantando.

ORACIÓN DE LOS FIELES

Las siguientes preces se proponen a modo de sugerencia.

A cada intención respondemos:

Por María, Madre y Esperanza nuestra, escúchanos, Señor.

- Por la Iglesia y sus Pastores: para que el Señor nos conceda a todos los bautizados y confirmados un deseo cada vez más grande de santidad que nos haga más fraternos, misericordiosos y misioneros. Oremos.



ARQUIDIÓCESIS DE PARANÁ
DELEGACIÓN EPISCOPAL PARA LA LITURGIA

- Por nuestra Patria: para que en todos – autoridades y pueblo – encuentren eco las palabras de María: “Hagan todo lo que Él les diga”; y así reconozcamos nuestra necesidad de Jesucristo y su Evangelio para encontrar los verdaderos principios de solución a los problemas, muchos y graves, que atraviesa nuestro país. Oremos.
- Por todos nuestros hermanos argentinos que sufren: para que a ejemplo de María, nos pongamos en camino sin demora, con las obras de misericordia, hacia sus necesidades físicas y espirituales. Oremos.
- Por el IV° Congreso Mariano Nacional, a celebrarse en Catamarca en abril de 2020: para que sea un verdadero acontecimiento de gracia para toda la Iglesia que peregrina en Argentina. Oremos.
- Por nuestra comunidad: para que la celebración de este Año Mariano Nacional que hoy comenzamos, renueve y alimente en nosotros la verdadera devoción a la Santísima Virgen; la cual consiste en la imitación de sus virtudes. Oremos.